

La batalla de los mapas de Malvinas en sellos postales y sus repercusiones en los periódicos británicos y estadounidenses (1933 / 1937)

The Battle of the Malvinas maps on postage stamps and their impact on British and American newspapers. 1933/1937

por Mariano Tilli*

Recibido: 30/8/2025 – Aceptado: 12/11/2025

Resumen

El trabajo aborda la disputa política y las negociaciones diplomáticas que originaron las emisiones de sellos postales por parte del correo imperial británico en las Islas Malvinas y del correo de la República Argentina entre 1933 y 1937, en las que, ambos países representaban a través de mapas la pertenencia de las islas a su territorio. Describe los usos coloniales de los mapas y el rol que ocuparon en el proceso de construcción de los estados latinoamericanos para entender los motivos que explican su utilización en sellos postales como símbolo de afirmación identitaria y mecanismo de reclamo territorial. El conflicto postal argentino británico originó acciones y reacciones que tuvieron repercusión mundial, especialmente en los diarios británicos y estadounidenses. Evaluaremos exhaustivamente las opiniones que se publicaron en los mismos sobre el tema y las consecuencias políticas que ellas generaron. Por último, evaluaremos los resultados de la contienda a la luz de los objetivos que se planteó cada uno de los países en conflicto,

* USAL / EIDAES-UNSAM

los que convivieron con la mutua decisión de estrechar sus vínculos económicos y comerciales.

Palabras clave: Islas Malvinas, Argentina, disputa postal, mapa-logotipo, cobertura mediática.

Abstract

This paper addresses the political dispute and diplomatic negotiations that led to the issuance of postage stamps by the British Imperial Mail in the Malvinas Islands and the Argentine Post Office between 1933 and 1937. Both countries used maps to represent the island's territorial affiliation. It describes the colonial uses of maps and the role they played in the construction of Latin American states to understand the reasons behind their use on postage stamps as a symbol of identity affirmation and a mechanism for territorial claims. The British-Argentine postal conflict led to actions and reactions that had global repercussions. To this end, we will thoroughly evaluate the opinions published in British and American newspapers on the subject and the political consequences they generated. Finally, we will assess the results of the conflict considering the objectives set by each of the countries involved in strengthening their economic and commercial ties.

Key words: Malvinas Islands, Argentina, postal dispute, map-logo, media coverage.

El mapa más pequeño del mundo del imperio más grande del mundo

Al regresar de Londres, director de correos de Canadá “se sorprendió al notar que la gran masa de la gente de esa isla no apreciaba la grandeza y



el valor de las posesiones británicas en el extranjero”¹. Había participado, en julio de 1898, de una convención en la que las autoridades del imperio británico establecieron una tarifa postal única para la correspondencia entre las colonias, lo que significó una importante reducción del costo para los canadienses². Apelando a los adelantos tecnológicos, se propuso emitir un sello postal que representara el territorio del imperio y construir la imagen visual de su unidad orgánica. Y diseñó un sello postal que, aprobado por los británicos, revolucionaría el mundo del diseño de sellos postales hasta la fecha y que fue puesto en circulación el 25 de diciembre, fecha en la que entraba en vigencia el convenio tarifario. Impreso en tres colores, representaba el mundo en escala Mercator con el mapa de Canadá en el centro y la corona imperial por sobre el mismo. En color rojo se señalaron los territorios coloniales británicos y en la parte inferior, el texto “We hold a vaster empire than has been” (Tenemos el imperio más vasto que el que ha existido)³ junto a la fecha de la puesta en marcha del convenio, la navidad de 1898. (Figura I).

Figura I



Scott Classic Specialized Catalogue, 2018.
The Aberdeen Weekly Journal (1898), Aberdeen, 21/12, p. 7.
The Evening Telegraph (1898), Dublin, 17/12, p. 6.

¹ *New York Times* (1898). “New Canadian Postage Stamp”. New York, 28/11/1898, p. 3.

² Poole, B. (2007). “Chapter XVI. The stamp of 1898” en *The Stamps of Canada*. Disponible en <https://www.gutenberg.org/files/22190/22190-h/22190-h.htm> (visitado agosto 2025).

³ Tomado del poema *A Song of Empire*, de Sir William Morris, publicado en 1897.

En un país habitado por 5,5 millones de habitantes, se imprimieron 20 millones de ejemplares con el objetivo de que los miembros del Imperio pudieran visualizar el tamaño del mismo a través de un instrumento de circulación masiva. Pero también para que quienes no formaban parte del mismo pudieran tomar una dimensión visual del mismo. Un mapa-propaganda. El primero en sellos postales. En el que, por primera vez, las Islas Malvinas, ocupadas desde 1833, son representadas como parte del imperio británico.

Los sentidos del mapas

Los mapas, como artefactos visual retóricos, se convirtieron, desde mediados del siglo XIX en instrumentos políticos de la legitimación y de difusión del poder imperial. Uno de los principales teóricos sobre la cartografía, John B. Harley, considera que no se trata de imágenes pasivas y objetivas, sino que están cargadas de valor y reflejan un dialogo con el mundo construido socialmente. Lejos de ser un simple espejo de la naturaleza, los mapas redefinen el mundo en términos de relaciones de poder y prácticas culturales, preferencias y prioridades. Para Harley los mapas no son ciertos, ni falsos, ni contenedores de verdades inocuas, ni neutrales. Son “maneras de concebir, articular y estructurar el mundo humano que se inclina hacia, es promovido por y ejerce una influencia sobre los grupos particulares de relaciones sociales”⁴. Son construcciones de quien detenta el poder para precisamente exhibir su poder. El mapa imperial explicita el monopolio metropolitano de las armas de sentido construidas en sus propios términos. Y



⁴ Harley, J. B, (2005). *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 80.

este fue el logro de este pequeño sello postal destinado a celebrar una baja en las tarifas postales. Exhibir la relación entre el conocimiento para representar y el poder para controlar.

Harley señala que es imprescindible conocer el contexto para comprender un mapa. Es decir, las relaciones de poder bajo las que se construyeron. Al igual que las armas de fuego y los barcos de guerra, los mapas han sido armas del imperialismo⁵. Luego de los triunfos de los soldados, venía la legitimación de manos de los cartógrafos. Y si soldados y cartógrafos son armas, es porque hay una guerra. Militar y cartográfica.

La imagen del mapa se transformó en arma de dominación y un instrumento político, que podía generar respuestas y resistencias que lograban, en algunos casos, subvertir los significados impuestos. Debido a la imposición y universalización de las convenciones geográficas europeas en los mapas del nuevo mundo, América fue dibujada durante siglos con las herramientas europeas de sentido, supuestas armas fiables, objetivas y científicas para representar el territorio. Pero esto no impidió que, décadas después, los mapas contruidos por los americanos no se pudieran convertir en armas de luchas políticas de resistencia. Y la representación de los mapas en sellos postales fue uno de los instrumentos en los que se plasmó esta batalla.

Los mapas en América Latina

En América latina los mapas fueron un instrumento performativo en el proceso de construcción de nacionalidad desde mediados del siglo XIX. En sociedades fragmentadas y heterogéneas social y territorialmente, el primer paso de los estados en formación fue conocer su territorio y su población,

⁵ Harley, J. B. (2005). *La nueva naturaleza de los mapas*, op. cit., p. 85.

con el fin construir una unidad homogénea que superara localismos, regionalismos y barreras étnicas. Y el mapa será el instrumento central, ante la ausencia de otros referentes integradores y homogeneizadores, en la construcción de identidades nacionales que le dieran sustento simbólico a los estados nacientes. Cumplirá no solo la función de demarcar los límites con el exterior, sino que tendrá una será primordial en el proceso de centralización del poder político y la construcción identitaria dentro de las propias fronteras estatales. La identificación nación-cultura, eje de la construcción en las narrativas nacionales europeas del siglo XIX, fue sustituida en América por la identificación nación-territorio, que pasó de ser el ámbito físico en el que se desarrolla una cultura particular a un elemento constitutivo de la nacionalidad. Bohoslavsky señala que en el caso argentino “la ausencia cultural de una nación forzaba a una exacerbación de las preocupaciones territoriales”. Las dificultades discursivas de finales del siglo XIX para “obtener legitimación y para sustentar en otros elementos histórico-culturales la existencia de la nación” sobredimensionó los rasgos territoriales en la propia definición de la nación⁶.

De este modo, el mapa se convirtió, en nuestro continente, en una alegoría de la patria. Pero también en un arma de resistencia anticolonial y en un instrumento para representar visualmente los innumerables conflictos de límites que surgieron desde mediados del siglo XIX, originados por estados que se construían en territorios sin límites claros y precisos en base a expansiones militares y sustentados en mapas coloniales, que incluían como propios, territorios aún no explorados por los europeos y sobre los que los estados nacientes no ejercían soberanía alguna.

En Argentina, durante el proceso de construcción del estado nacional, en la segunda mitad del siglo XIX, se desarrolló un aparato institucional que

⁶ Bohoslavsky, E. (2006) *Territorio y nacionalismo en Argentina, 1880-1980: del espacio al cuerpo nacional*. Disponible en: <https://shs.hal.science/halshs-00104225v1/document> (visitado agosto 2025)



tuvo la función de construir instrumentos que internalizaran en sus habitantes una identidad colectiva mediante la emisión de símbolos que reforzaron sentimientos de pertenencia, de unidad y de integración cultural con el objeto de garantizar la dominación ideológica estatal⁷. Dicho aparato simbólico construyó un imaginario visual que difundió en una sociedad, mayoritariamente de origen extranjero, mediante libros de textos escolares, folletos, revistas ilustradas, mapas, tarjetas postales y sellos de correo.

Carla Lois recurre al concepto de tradición inventada de Hobsbawn para enmarcar el proceso de invención de la tradición cartográfica en el marco del proceso de formación del estado argentino. El estado, a través de los mapas, institucionalizó un discurso cartográfico que organizó las experiencias de percepción, lectura, reconocimiento, interpretación e internalización del territorio estatal⁸. Y con la creación en 1904 del Instituto Geográfico Militar, impuso una historia disciplinar desde una perspectiva técnica, pero justificada en los requerimientos y necesidades del estado moderno. Y el requerimiento fue construir un sustento territorial de la nacionalidad.

¿Por qué recurrir a los sellos postales?

Junto a las imágenes de billetes, monedas, afiches y carteles, los sellos postales formaron parte del corpus de herramientas esenciales de la comunicación política estatal, desde finales del siglo XIX hasta su declinación en la década del 60 cuando el poder comunicacional de la imagen gráfica estática comenzó mermar con el desarrollo de la televisión y el surgimiento de nuevos medios de comunicación visual. Creados como recibo de pago por

⁷ Oszlak, O. (1982). *La formación del Estado argentino*. Buenos Aires: Planeta.

⁸ Lois, C. (2004). *La invención de la tradición cartográfica argentina. De las cartografías de autor a la cartografía institucional del estado*. Disponible en: https://www.academia.edu/9335757/_La_invinci3n_de_la_tradici3n_cartogr3fica_De_las_cartograf3as_de_autor_a_la_cartografia_institucional_del_estado_ (visitado agosto 2025).

el transporte de correspondencia en Gran Bretaña en 1840 y adoptados en las dos décadas subsiguientes por el resto del mundo, se transformaron, en objetos materiales mediante los cuales los estados ponían en circulación y difundían una variedad de imágenes y representaciones de la nación que se convirtieron en instrumentos de legitimación simbólica de la dominación política en medio de un proceso de constitución de las identidades nacionales⁹.

El campo de estudio de los sellos postales como documentos culturales fue iniciado por Aby Warburg a principios del siglo XX. Para Warburg, la creación de sellos postales, en su conjunto, es interpretado como un arte: los sellos reflejan en general, las prácticas sociales y la “cultura de la celebración”. A través de ellos, considerados como un ‘arte oficial’, los acontecimientos políticos y sociales conmemorados llegan a ser claramente visibles¹⁰.

Los mapas en los sellos postales americanos

Así como en Europa los sellos postales representaban la efigie de sus monarcas o alegorías republicanas como símbolos de la nación, en América los símbolos nacionales serán los rostros de los héroes de la independencia y, desde principio del siglo XX, los mapas¹¹. Aunque es necesario describir una diferencia central sobre sus sentidos entre la América anglosajona y

⁹ Hobsbawm, E. (2000). “Etnicidad y Nacionalismo en Europa Hoy”. En Fernández Bravo, Á (compilador). *La invención de la nación de Herder a Homi Babha*. Buenos Aires: Manantial.

¹⁰ Michels, K. & Schoell-Glass, C. (2002). “Aby Warburg et les timbres en tant que document culturel”, *Revue Protée*, 30(2), pp. 85–92. Disponible en <https://doi.org/10.7202/006734ar> (visitado agosto 2025).

¹¹ Con excepción de Irlanda, que al independizarse de Gran Bretaña emitió en 1922 un mapa de la isla incluyendo lo que denominaban la región de Ulster, que se transformó en Irlanda del Norte y que también ocasionó conflictos políticos.



América latina.

En Estados Unidos y Canadá los mapas fueron utilizados postalmente para conmemorar la expansión territorial del estado. Su sentido era celebrar el pasado y exhibir el poderío expansionista del estado. Esto se puede observar en una emisión postal de Estados Unidos de 1904 en la que se conmemora el centenario de la anexión de Luisiana y en la emisión de Canadá de 1927 (Figura II)



Estados Unidos, 1904

Canadá, 1927

Figura II

Fuente: Scott Classic Specialized Catalogue, 2018

En América Latina los mapas fueron utilizados en sellos postales para otros objetivos. Durante las primeras décadas del siglo XX la mayoría de los estados latinoamericanos representaron sus territorios demostrando el papel que tuvo el mapa en el proceso de construcción de identidades nacionales, como imagen de una unidad política (Figura III). No hay antecedentes de esto en los sellos postales en el mundo hasta los procesos de descolonización en Asia y África de la década de los 60.



Figura III

Fuente: elaboración propia en base a Scott Classic Specialized Catalogue, 2018

Otra de las particularidades de los sellos postales del continente fue la de ser utilizados para expresar reclamos territoriales. Como ya describimos, los problemas de límites fueron muy comunes en las ex colonias españolas luego del proceso independentista. A las dificultades técnicas y jurídicas intrínsecas a la demarcación de los límites durante el siglo XIX, las tradiciones historiográficas nacionales (y nacionalistas) elaboraron relatos de formación territorial y argumentos para sostener reclamos territoriales que hicieron literalmente imposible que el montaje de los mapas de los nuevos estados nacionales latinoamericanos elaborados por cada país diera por resultado un mismo mapa político coherente de América latina. Es por ello que la conflictividad será muy alta. Y se expresará en emisiones postales.

El primer conflicto territorial representado en sellos postales sucedió en 1896 cuando Venezuela representó en un mapa su reclamo por el territorio de Esequibo ocupada por el Imperio Británico (Guyana). Herramienta que también utilizaron la República Dominicana con Haití (1900), Bolivia (1925) y Perú (1926) para reclamar territorio perdido tras la derrota en la guerra del Pacífico con Chile y Paraguay y Bolivia, antes, durante y después de la guerra del Chaco.

Los inicios de la batalla postal por Malvinas

Pese a que las Islas Malvinas habían emitido sellos postales con la efigie del monarca británico desde 1878, el primer conflicto postal se inició durante el gobierno de Marcelo Torcuato de Alvear (1922/28) que en 1922 decidió rechazar la correspondencia postal, telefónica y telegráfica desde y hacia Malvinas¹².

Ante las protestas británicas, el gobierno informó que no se trataba de medidas oficiales sino de iniciativas individuales de algunos funcionarios. Sin embargo, embajador británico pudo dar con una circular del gobierno argentino donde se instruía precisamente al Correo a no distribuir cartas de o hacia Malvinas. La situación se normalizó en 1928 cuando un decreto autorizó el intercambio postal aclarando que la autorización de ningún modo podía afectar los derechos soberanos de la Argentina sobre el territorio en disputa. Pero también probó que los británicos tenían razón: en los considerandos del mismo se expresa que “no se encuentran autorizados” por el Gobierno los servicios postales y telegráficos con las islas. Y el título del de-

¹² Escudé, C. y Cisneros, A. (2000). *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, CARI Disponible en: <http://www.argentina-rree.com/7/7-101.htm> (visitado marzo 2018).

creto es de un indicio claro: “Reestablecimiento de servicio postal, telegráfico y radio telegráfico con las islas Malvinas” (*sic*). No se reestablece algo que estaba permitido.

El Gobierno británico como en otras ocasiones en que la Argentina ejerció o manifestó su soberanía, prefirió no protestar.

1933. El ataque británico

El 2 de enero de 1933, con motivo del centenario de la ocupación británica de las Islas Malvinas, la Oficina de Correos de las Islas emitió una serie de sellos postales conmemorativos del hecho. Hasta ese momento, todos los sellos postales emitidos la Crown Agency for the Colonies para las Islas Malvinas llevaron la efigie del monarca británico. Se trataba de 12 imágenes que incluían una representación del mapa de las islas, junto a la fecha celebratoria¹³. Fueron diseñadas por George Roberts, un ex habitante de la colonia (Figura IV).



Figura IV

Fuente: Scott Classic Specialized Catalog, 2018

Dos fueron los motivos de esta emisión postal conmemorativa en un te-

¹³ Entre los diseños que apuntan a consolidar el mensaje político se encuentran una representación del antiguo asentamiento de Port Louis, la casa de gobierno, el escudo de las islas, el memorial de la batalla de Malvinas desarrollada durante la I Guerra Mundial, el retrato del monarca británico y un paisaje de las Islas Georgias.



ritorio con menos de 2000 habitantes. Por un lado, el interés de la metrópoli fue difundir el hecho con un mensaje unívoco que certificará el espacio de tiempo de la posesión frente a los reiterados e históricos reclamos de Argentina. Hasta ese momento solo había celebrado con una emisión postal y un mapa el 50 aniversario de la ocupación de Chipre. No es casualidad de que se trataba de otra posesión colonial cuya ocupación era cuestionada por otros estados. Por otro lado, estaba el interés de la colonia: los sellos conmemorativos están principalmente destinados a los coleccionistas y la venta de sellos postales a los mismos era un mecanismo de financiamiento del correo de las islas¹⁴. Entre 1932 y 1933 se imprimieron, entre todos los valores, 369.160 ejemplares. En 1934 cuando fue quitada de circulación, fueron destruidos los sobrantes (208.197 ejemplares)¹⁵. Es decir, se vendieron 160 mil sellos postales, un promedio de 80 por habitante. Los valores más bajos fueron los que más se imprimieron ya que servían para el franqueo de correspondencia. Pero la mayoría tuvieron como destino los coleccionistas. Aunque la cantidad vendida fuera importante para las finanzas de las islas, el total de la tirada era poco importante a nivel mundial. Era muy difícil que la imagen llegara efectivamente a cumplir sus funciones políticas circulando en las cartas que enviaban los isleños. Lo que explica que el hecho político no fueron los sellos postales en sí mismos, sino la significación política de la conmemoración.

Y hay que hacer una importante salvedad técnica pero que puede alimentar controversias políticas. La mayoría de los sellos postales de la emisión tuvo dos tiradas. La primera impresión fue realizada el 23 de septiembre de 1932 y la segunda, algo menor, el 14 de enero de 1933. Respecto al sello postal con el mapa de las islas, la primera tirada había sido de 16.020 ejemplares y la segunda, de 6.600. Sin embargo, fue el único diseño que tuvo

¹⁴ Esta emisión produjo alrededor de 15 mil libras de ingresos. Olivera, E. (1983). "Los sellos de Malvinas" en *Serie Kidd*. Selecciones filatélicas Tomo 6. Buenos Aires: AFRA.

¹⁵ Heijtz, S. (2020). *The Falkland Islands & Dependencies 1800 - 2020. Specialised Stamp Catalogue*. Stockholm: Stephan Heijtz.



una tercera tirada de 9.900 ejemplares realizada el 23 de junio de 1933, es decir luego de que el conflicto postal estallara y se conociera en los medios del mundo. No sabemos si se debió a necesidades comerciales debidas al aumento de la demanda por parte de los coleccionistas o a una decisión política de alimentar el conflicto. Lo que sí sabemos es que fue el único diseño que tuvo tres tiradas¹⁶.

En pocos días, el hecho se convirtió en una noticia internacional. La prensa argentina sostuvo que “la impresión de estos sellos obliga a nuestras autoridades a hacer o decir algo que deje en claro que el gobierno británico no tiene ningún derecho a hacer esto”¹⁷. El New York Times informa que el Diario La Prensa, de Buenos Aires le había solicitado al gobierno argentino que proteste ante la Unión Postal Universal y lo instó a recargar con una tarifa doble la correspondencia proveniente de las Islas franqueada con dichos sellos postales (Figura V).

El gobierno argentino declara el 13 de marzo que “toda correspondencia que llegase al país ostentando tales estampillas, sería considerada como carente de franqueo, y su destinatario pagaría, en consecuencia, la multa establecida por las disposiciones legales vigentes”¹⁸.

La noticia es publicada en diarios de Estados Unidos, Gran Bretaña y España (Figura V). El hecho comienza a tener repercusión internacional. En este trabajo centraremos nuestro análisis en los periódicos británicos y estadounidenses (aunque citaremos ocasionalmente algunos de otros países), ya que son los que se dedicaron a seguir el tema con especificidad y asiduidad.

¹⁶ En 1934, cuando la emisión fue retirada de la venta, se destruyeron 6.830 ejemplares. Es decir que en total, fueron vendidos 25.690 ejemplares con el mapa de Malvinas.

¹⁷ Child, J. (2008). *Miniature Messages. The Semiotics and Politics of Latin American Postage Stamps*. Duke: Duke University Press, p. 129.

¹⁸ Cailliet-Bois, R. (1982). *Una tierra Argentina. Las Islas Malvinas*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.



New York Times, EE.UU. 11/3/1933. Pag. 9	The Birmingham Post, G. B. 13/3/1933. Pag. 8
NEW YORK TIMES, S. Argentina Is Urged to Protest British Falkland Stamp Issue By The Associated Press. BUENOS AIRES, March 10.—The newspaper La Prensa today requested the Argentine Government to protest to international postal authorities at Berne, Switzerland, against a British issue of Falkland Islands centennial stamps. Argentina, the newspaper explained, never has relinquished claim to the Falklands, which on Argentine maps, are called the Malvinas. The publication urged that Argentina charge letters thus stamped a double rate. A celebration of 100 years of British rule was begun in the Falkland Islands, in the South Atlantic, in January.	ARGENTINE'S CLAIM TO THE FALKLAND ISLANDS. COMMEMORATIVE STAMPS' NOT TO BE RECOGNISED. BUENOS AIRES, March 12. The view held by the Argentine that the Falkland Islands do not legally belong to Great Britain has resulted in the decision of the Government, announced in the evening papers, not to regard as valid the stamps issued to commemorate the centenary of the islands. The Berne Convention is said to have been advised of the Government's decision, and it is further stated that all correspondence from the Falkland Islands so stamped will be surcharged. This action follows a leader in yesterday's "L'Aprepos," maintaining that the stamps commemorating the occupation of the Falklands should be regarded as an insult to the Argentine, as it does not admit Great Britain's title to the islands which, known here as the Malvinas, are invariably described as Argentine territory illegally occupied.—Reuter.
Daily Herald, EE.UU. 13/3/1933. Pag. 3	La Vanguardia, España. 14/3/1933
STAMP REVIVES 1833 DISPUTE A postage stamp has revived the century-old dispute between Britain and Argentina over the ownership of the Falkland Islands, which Argentina still claims, though Britain has held them for 100 years. The islands are issuing a special stamp celebrating the centenary, and the Argentine post office (says Reuter) has given notice that it will not recognise the stamp, and will surcharge all letters from the Falklands which bear it.	En protesta contra la emisión de unos sellos Buenos Aires, 13.—Como la Unión postal de Berna ha aceptado la creación de un nuevo sello inglés conmemorando la ocupación de las Malvinas, el ministro del Interior ha ordenado a las Administraciones de Correos que consideren como sin franqueo to

Figura V

El historiador norteamericano, Paul Goodwin analizó el caso con detenimiento. Cuenta que un funcionario del Foreign Office informó el 17 de marzo, que el asunto de los sellos postales había generado "un considerable e infortunado comentario en Argentina, que considera el hecho como un acto provocativo y que no puede ser ignorado"¹⁹. El sello postal obligó al Foreign Office a dejar de lado la histórica estrategia británica de no debatir el tema Malvinas con representantes argentinos y realizó una presentación ante la Unión Postal Universal en la que sostenía que el gobierno argentino violaba las convenciones de la organización dado que las Islas se encontraban bajo administración británica. Pero públicamente, la actitud fue la de

¹⁹ Goodwin, P. (1988). "Stamps and sovereignty in South Atlantic". *The American Philatelist*, 103:1, p. 42.



ignorar las protestas: "es mejor dejar pasar esto sin protestar en ningún ámbito, dado que los casos de no reconocimiento [del franqueo] no parecen ser numerosos"²⁰. Sin embargo, en privado, la cancillería británica le recriminó al Colonial Office y al gobernador de las islas, el imprudente proceder exigiéndoles que cualquier otro accionar concerniente al servicio postal de las Malvinas les sea informado con anterioridad para evitar que la situación se repita.

Esto se verá reflejado en la prensa británica (Figura VI). El Daily Mirror expresa que los argentinos nos consideramos insultados por el sello postal. El Evening Dispatch informa que Chile también había decidido prohibir la recepción de correspondencia con dichos sellos postales. El Civil & Military Gazzete lamenta el hechos: "en un momento en que se están realizando esfuerzos especiales para mejorar las relaciones comerciales entre Gran Bretaña y Argentina, es decepcionante descubrir que una disputa centenaria entre los dos países se ha reavivado". La intención tanto británica era la de minimizar el hecho, mientras se estaban llevando a cabo las negociaciones económicas que se traducirán en el Pacto Roca-Runciman, firmado ese mismo año.



The Daily Mirror, GB 13/3/1933. Pag 3.	Evening Dispatch, GB. 5/4/1933	The Civil & Military Gazzete, GB. 26/4/1933. Pag 2.
"INSULTED" BY A BRITISH STAMP Buenos Aires, Sunday. The view held in the Argentine that the Falkland Islands do not legally belong to Great Britain has resulted in the decision by the Government not to regard as valid the stamps issued to commemorate the centenary of the islands. The Berne Convention is said to have been advised of the Government's decision, and it is further stated that all correspondence from the Falkland Islands so stamped will be surcharged. This action follows a leader in yesterday's <i>La Prensa</i>, which maintained that the stamps commemorating the occupation of the Falklands should be regarded as an insult.	BRITISH STAMPS BAN Falkland Islands Issue Rejected by Chile SANTIAGO (Chile), Wednesday. Chile has associated herself with Argentina in barring the special centenary stamp issues of the Falkland Islands; according to "El Imparcial," a Santiago newspaper. The Minister of the Interior ordered the Postmaster-General not to recognise the British stamps, and any letters arriving franked with the issue will be surcharged as being unstamped. The Argentine recently barred the stamps because of her claim to the sovereignty of the islands which once a year, she formally ventilates in London through her ambassador. As Chile is following a policy of the closest friendship with the Argentine at the present time, the step is considered here as one of solidarity and not in the remotest degree as an anti-British gesture.	THE FALKLAND ISLANDS At a time when special efforts are being made to improve trade relations between Great Britain and the Argentine, it is disappointing to find that a century-old dispute between the two countries has been revived. The Buenos Ayres Government has announced that, since it does not recognise British sovereignty over the Falkland Islands, the special postage stamps issued by that colony to commemorate its centenary will not be accepted in the Argentine, and letters bearing these stamps will be surcharged. The British flag was first hoisted at Berkeley Sound on East Falkland on January 3, 1823, by Captain J. J. Onslow, R.N., of H.M. Sloop "Chloe." At that time a small party of ranchers from the Argentine was encamped on the island and a steamer belonging to the Republic—the "Sarandí"—was at anchor in the bay. The islands were taken possession of by the British Government as a naval station and in order to settle disputes between the settlers, but in 1842 civil government was introduced. The Argentine has always deeded. The Argentine has always protested against the British acquisition of the Falklands, but has failed to establish its own claim to sovereignty, and there can be little doubt that the islands were not in effect occupied by any country from the time they were deserted by the French in the 18th century until British colours were hoisted in 1823. The present measure of protest by the Argentine Republic is unlikely to lead to further developments, but it will inflict some hardship on a few individuals and can hardly benefit trade relations between the colony and its nearest neighbour.

²⁰ Ibid., p 42.

Figura VI

La emisión postal se había convertido en un hecho político con alcance internacional. A principios de enero de 1934, los ejemplares no vendidos de la emisión del centenario fueron retirados, quitados de circulación e incinerados, hecho que dejó claro la emisión tenía un sentido político y comercial y que no se debía a necesidades postales del correo de las islas. Sin embargo, el error de los británicos fue no prever la reacción argentina. Una simple representación de un mapa en un pequeño trozo de papel fue el puntapié inicial de la guerra de los mapas que durará dos décadas.

1934. La reacción del gobierno argentino

En 1934 el gobierno argentino, a través de la Dirección de Correos y Telégrafos decidió emitir una serie de tarjetas postales en el que se reproduce el mapa de la República Argentina dentro de América del Sur incluyendo a las Islas Malvinas y las Tierras Polares aún no delimitadas. Sobre las islas se refuerza el mensaje nacionalista con la bandera argentina. Al dorso se informan datos políticos, geográficos, educativos, comerciales, productivos y económicos del país con fines propagandísticos y comerciales (Figura VII). Pese a la potencia y la novedad de la imagen, esta emisión postal oficial no generó repercusiones locales o internacionales.





Figura VII

Fuente: Colección personal

Sin embargo, la emisión británica había cambiado muchas cosas. Porque además de estas medidas, el gobierno argentino tomó otras decisiones sobre la cuestión como la de traducir el libro Las Islas Malvinas de Paul Groussac, publicada en 1910, para ser distribuida en los establecimientos educativos nacionales.

Mientras tanto, en Gran Bretaña, aprovechaban las noticias provenientes de las islas para difundir entre sus lectores la narrativa legitimadora de la ocupación 1833. Lo harán mientras informan la decisión del gobierno argentino de otorgarles documentos argentinos a dos habitantes de las islas o aprovechando un pasatiempo de preguntas y respuestas en la que consultan a sus lectores si “¿Tienen las autoridades fiscales de Argentina algún derecho a gravar todos los ingresos de las Islas Malvinas?”. El objetivo es claro: deslegitimar el reclamo argentino y cuestionar las medidas de sus gobiernos considerándolas negativas e irracionales. británicos. (Figuras VIII)



Belfast News- Letter, GB. 23/3/1935	Norther Daily Mail, GB. 25/2/ 1935	The Evening Telegraph, GB 20/11/1935
CLAIM TO FALKLAND ISLANDS Argentine Minister's Remarkable Action BUENOS AIRES, Friday. Claiming that the British colony of the Falkland Islands is Argentine territory, the Argentine Minister of the Interior has taken the remarkable step of ordering the cancellation of the identity cards of two men born in the Falklands, and ordering the issue of new documents describing them as Argentine citizens. It appears that the cards had been issued by the Argentine police, and of course described the men as British subjects. Note—Known in Argentina as the Malvinas, the islands, which are situated in the Southern Atlantic, some 500 miles east of Southern Argentina, are invariably described in that country as Argentine territory, illegally occupied. On this ground the Government some two years ago decided not to regard as valid the stamps issued in the colony to commemorate the centenary of Britain's re-occupation of the islands in 1833. Capt. Byron took possession of West Falkland for Britain in 1767, and left a small garrison on Saunders Island, whence it was driven out by the Spaniards three years later. The latter abandoned the island in 1774, and in 1820 the Republic of Buenos Aires established a settlement, which was destroyed by the Americans in 1831. In 1833 occupation of the islands was resumed by the British Government for the protection of the whale fishery. The colony has a population of some 2,500 people.—Rester.	The Falklands Argentina's shadowy claim to the Falkland Islands, revived once again during the week-end, has been put forward at intervals for more than a century, says Peterborough in the "Daily Telegraph". It dates from 1220, when Buenos Aires claimed the islands on the ground that Britain had not colonized them. The Falklands did not formally become a British colony until 1833. Including Argentina, no fewer than six nations have had a hand in discovering, charting, colonizing, or claiming these hundred rocky islets. The Englishman, Davis, discovered them in 1592, and Hawkins visited them two years later. Meanwhile the Italian, Vespucci, had claimed prior discovery. A Dutchman, Sebald de Wert, first gave the islands a name—his own—in 1598. France in 1764 took formal possession and founded a colony, but three years later ceded the islands to Spain. Britain had also founded a settlement, and rival claims almost led to war with Spain in 1770. In 1871, however, the Falklands were peacefully yielded to Britain.	Can You Tell— 1—Which Suffolk village is supplying Abyssinia with flints? 2—Have income-tax authorities of Argentina any right to tax all income from the Falkland Islands? 3—How do Abyssinians explain shooting stars? 4—Has a blue moon ever been seen? 5—Where in Germany is there to be a Punctuality Fete at the beginning of next month? 6—What kind of weather has been experienced recently in the Sinai Desert? ANSWERS TO YESTERDAY'S

Figura VIII

1936. El contraataque

En noviembre de 1932 el director del Correo argentino le propuso al ministro del Interior establecer políticas y líneas a seguir en los diseños de los futuros sellos postales. La serie para franqueo ordinario que estaba en circulación llevaba una década y era una imagen técnicamente pobre de José de San Martín²¹. Sostenía que era necesario diseñar una nueva serie ordinaria con objetivos culturales y educativos, con temas patrióticos por un lado y propagandísticos y comerciales por el otro²², adaptándose a una estrategia que ponían en práctica muchos países del mundo. La idea era que

²¹ Los sellos postales ordinarios son los emitidos para el uso de correspondencia en general. Sus tiradas y períodos de circulación son muy amplios y llevan alguna imagen representativa de la nación, como alegorías nacionales, héroes de la patria o paisajes turísticos y solo están acompañados por el nombre del país emisor. Su mensaje es atemporal y amplio. Los sellos conmemorativos, en cambio, son los emitidos específicamente para celebrar un evento, aniversario, hecho o personalidad. Sus tiradas son más limitadas y su periodo de circulación es restringido en el tiempo

²² Deluca, A. (1939). *Sellos y otros valores postales y telegráficos argentinos: Origen y desarrollo de cada emisión*. Buenos Aires: Ministerio del Interior, p. 299.

los sellos postales destinados a la circulación de correspondencia interna llevaran representaciones patrióticas y los sellos destinados al correo internacional representaran temas económicos y turísticos.

En base a esta propuesta, el gobierno argentino decidió emitir en 1935 una nueva serie de sellos ordinarios que sería conocida como Próceres y Riquezas. En los valores más bajos representados próceres del siglo XIX (San Martín, Belgrano, Sarmiento, Urquiza, Brown, Moreno, Alberdi, Avellaneda, Rivadavia, Güemes y Mitre) y entre las riquezas se representaron la ganadería bovina y ovina, la actividad agropecuaria, la caña de azúcar, el petróleo, la vid, frutas, un mapa de la argentina y las cataratas del Iguazú, como una atracción turística, las que fueron puestas en circulación el 1 de enero de 1936. Las imágenes eran un fuerte discurso interno sobre la representación de la heroicidad centrada en la tradición liberal y un discurso destinado al mundo sobre las riquezas económicas y turísticas del país.

El sello de 1 peso fue conocido como *Mapa con límites* ya que la representación incluye las líneas de frontera entre los países sudamericanos (Figura IX). Pese a las limitaciones debidas al tamaño de la imagen, la inclusión de las Islas Malvinas como parte del territorio argentino fue la respuesta a la emisión británica de 1933. Se trata de un mapa-logotipo, en términos de Anderson, reconocible al instante y visible por doquier, “que penetra profundamente en la imaginación popular y se convierte en un poderoso emblema de la nación”²³.



²³ Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 244.



Figura IX

Fuente: Colección Personal

A las pocas semanas de haber sido puesto en circulación la Cancillería Argentina recibió protestas diplomáticas de Chile por la representación de la frontera en Tierra del Fuego y el estrecho de Magallanes, de Perú por los límites establecidos entre dicho país y Ecuador, de Paraguay porque los límites con Bolivia eran los previos a la guerra del Chaco y de Gran Bretaña por la inclusión de las Islas Malvinas como parte del territorio argentino²⁴.

La noticia nuevamente llegó rápidamente a los diarios del mundo. El New York Times señala que el gobierno argentino había revivido el reclamo por las islas. Un diario de Brasil la ilustra con el sello postal en cuestión y la imagen de los cancilleres Eden y Saavedra Lamas. En un diario austríaco, la nota "Protesta por un sello postal" afirma que "es improbable que (Argentina) renuncie al reclamo de su pueblo sobre las Islas Malvinas, que geográficamente pertenecen indudablemente a Argentina. Hasta ahora la situación no es trágica" (Figura X).

²⁴ Child, J. (2008). *Miniature Messages: The Semiotics and Politics of Latin American Postage Stamps*. Duke: Duke University Press, pp. 75/6.

New York Times, EE.UU. 9/1/1936	Hull Daily Mail, GB 20/1/1936. Pag 7.	Evening Star, EE.UU 9/2/1936
Argentine Stamp Revives Claim to Falkland Isles Special Cable to THE NEW YORK TIMES. BUENOS AIRES, Jan. 8.—Argentina has issued a postage stamp to support her dispute with Great Britain over the ownership of the Falkland Islands. A new set of attractive stamps was issued this week for use only on foreign postage. Each denomination is propaganda for some Argentine product except the 1 peso stamp, which is a map of South America showing the location of the Argentine Republic with the Falkland Islands plainly shown as Argentine territory.	THE DAILY MAIL, MONDAY, JANUARY 20, 1936. ARGENTINA AND THE FALKLANDS BUENOS AIRES.—Argentina's latest assertion of her claim to the British possession of Falkland Islands, is to show it as Argentine territory in a map on a new issue of stamps.—Reuter.	Although the Falkland Islands lying off the southern tip of South America come under the classification of a British crown colony, the newest set of stamps from the Argentine might convey the impression that they are a possession of that country. One of the stamps in the set, a 1-peso brown and blue, has a map of South America in which Argentina is shaded brown. So are the Falkland Islands. Argentina has disputed the British claim to the islands, and refused to recognize a recent issue of British stamps for the islands as valid for postage within the republic.
El informador, México, 12/2/1936. Pag. 2	Correio Paulista, Brasil 19/3/1936. Pag. 4	La Alborada, España 5/4/ 1936. Pag. 4
DISPUTANSE LAS ISLAS MALVINAS DOS NACIONES La Gran Bretaña desea de advertir al Gobierno de Argentina que las considera como suyas Por este aspecto. LONDRES, febrero 12. (AP).—El ministro de Asuntos Exteriores británico, Lord Austrey, en la Cámara de los Comunes, el señor ministro de Relaciones Exteriores inglés dijo que Inglaterra siempre ha considerado a las Islas Malvinas, ubicadas en la Antártida del Sur como territorio británico. En una declaración hecha en la Cámara de los Comunes, el señor ministro de Relaciones Exteriores inglés dijo que Inglaterra siempre ha considerado a las Islas Malvinas, ubicadas en la Antártida del Sur como territorio británico.	Um século de notas e sellos sobre as ilhas Falkland ou Malvinas Inglêses, espanhóis, holandeses, franceses, americanos e argentinos têm praticado actos de donatário no archipelago, cuja soberania discutem Mr. Anthony Eden e Don Carlos Saavedra Lamas Em 1833, quando os ingleses chegaram às ilhas Falkland, encontraram-nas desabitadas. Desde então, a disputa pela soberania destas ilhas tem sido uma das questões mais importantes da diplomacia internacional. O Brasil, através do seu representante no Rio de Janeiro, participou ativamente desta discussão.	Sello que provoca un incidente diplomático Buenos Aires.—El Gobierno británico ha reclamado amistosamente cerca del Gobierno argentino, por la puesta en circulación de un sello de Correos representando la América meridional y en el que figuran también las islas Malvinas (Falkland), donde Inglaterra tiene establecida una Base naval que representa una ofensa para la soberanía argentina. A pesar de la reclamación británica, el sello no ha sido retirado de la circulación.
Mackay Daily, Australia 6/4/ 1936. Pag 12	Allgemeiner Tiroler Anzeiger, Austria 18/2/1936. Pag. 4	The Daily News, Canadá 11/4/1936. Pag. 8
Falkland Islands. ANGLO-ARGENTINE DISPUTE. Early in January this year the Argentine Government issued an attractive set of postage stamps, and the stamp of one peso value shows a map of South America (writes Len Brown in the 'Sydney Morning Herald'). The map includes the Falkland Islands, which are clearly marked as Argentine territory. Many philatelists may suspect this to be an engraver's error, but it is not so.	Versteht wegen einer Briefmarke Die Falkland-Inseln sind eine britische Kronkolonie. Trotzdem hat Argentinien eine Briefmarke herausgegeben, die in einem südamerikanischen Gebietsteil zeigt. Der Vorgang wäre in England nicht bemerkt worden, wenn nicht am vergangenen Sonntag ein Schweizer eine besondere Anfrage an die Regierung gerichtet und der Bundesminister Eden darauf in Worten geantwortet hätte, die in der argentinischen Öffentlichkeit Verwirrung hervorgerufen haben. In seiner Erwiderung hatte Eden gesagt: „Ich beziehe diese Fragestellung auf die Erklärung, daß die Regierung seiner Schweiz keinerlei berechtigten Widerspruch auf die Inseln, die britisches Gebiet sind, auslösen kann. Seiner Staatsrat befindet sich in Buenos Aires in angestrengter Arbeit, die Aufmerksamkeit der argentinischen Regierung noch einmal auf die Tatsache zu lenken, daß mit diesen Inseln nie der Versuchung der in Frage stehenden Briefmarke keinerlei nützlichen Zweck verbunden worden kann, die nur den guten Beziehungen der beiden Völker zu schaden vermögen.“	The recently issued map stamp of Argentina showing the Falkland Islands in the south Atlantic off the Argentine coast as belonging to the republic, is not the first map stamp to cause friction between governments. The Falkland Islands issued a map-stamp in 1933 as part of a centennial issue. At that time the Argentine republic refused to recognize the stamps, despite the fact that British sovereigns have appeared on Falkland Islands stamps since 1879. The reason for the new Argentina map stamp is still under diplomatic discussion between Great Britain and the South American republic where so much British capital is invested.

Figura X

El Ministerio de Relaciones Exteriores británico, ante el pedido de instrucciones recibido por su embajada en Buenos Aires, se mostró renuente a permitir que el hecho trascendiera y se convirtiera en relevante políticamente²⁵. Los británicos optaron, nuevamente, por no confrontar pública-

²⁵ Escudé, C. y Cisneros, A. (2000). *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, CARL. Capítulo 39 disponible en: <http://www.argentina-ree.com/7/7-101.htm> (visitado marzo 2018).

mente con el gobierno argentino, de acuerdo al memorándum que le enviaron el 6 de febrero a su representación en el país, en el que sostenían que:

No hay norma general de derecho internacional que impida que un país emita estampillas de esta naturaleza si considera que tiene un buen reclamo sobre el territorio involucrado. Por supuesto que podemos discutir con el Gobierno argentino por la emisión de las estampillas con el fundamento que no tienen ningún reclamo válido a las Islas Falklands, pero como último recurso el único medio con el que podríamos impedir que emitieran las estampillas si eligen mantener su reclamo, sería ir a arbitraje y obtener una decisión que su reclamo es malo ante la ley. Pero a decir verdad no estamos particularmente ansiosos por ir a arbitraje. Nuestro caso tiene ciertas flaquezas. Pero hemos estado en ocupación efectiva (pese a que los argentinos alegan que ilegítima) por más de un siglo; y por razones estratégicas nunca podríamos abandonar las Islas. Entonces parece (mejor) no tomar la línea dura. Y creo que la política correcta es que permanezcamos firmes en las Islas Falklands y rehusemos discutir el asunto, más allá de intinar de tiempo en tiempo que no admitimos reclamo argentino y lamentamos su continua insistencia en esto²⁶.

Por ello, los funcionarios británicos en Argentina realizaron una protesta informal a través de una charla amistosa con un subsecretario argentino. El informe de la embajada explicó que dicho funcionario también deseaba evitar un debate potencialmente dañino y contraproducente sobre la soberanía de las islas. Pese a esto, afirmó que "la Argentina nunca abandonaría sus reclamos. Para el gobierno argentino, la dificultad residía en que la opinión pública era tajante respecto del tema de las islas"²⁷.

Al tomar estado público en Gran Bretaña, el debate se trasladó a la Cámara de los Comunes. De no haber sido por la inquisición del Parlamentario Lord Apsley al subsecretario de Asuntos Extranjeros de Gran Bretaña, Anthony Eden, sobre la situación, la noticia hubiese pasado desapercibida.

²⁶ Ferrer Vieyra, E. (1993). *Segunda cronología legal anotada sobre las Islas Malvinas*. Córdoba: CARI, p. 499.

²⁷ Goodwin, P. (1988). "Stamps and sovereignty in South Atlantic" en *The American Philatelist*, 103:1, p. 43



CUADERNOS DE MARTE / Año 16, Nro. 29, JULIO-DICIEMBRE 2025
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

CUADERNOS DE MARTE / AÑO 16, Nro. 29, JULIO-DICIEMBRE 2025
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

-34-

El 14 de febrero el Times publicó:

Al día siguiente, en Buenos Aires, el canciller argentino de bigote vil, Carlos Saavedra Lamas, sostuvo que si Gran Bretaña seguía creyendo que las Islas Malvinas eran suyas, le parecía perfectamente bien. 'En Gran Bretaña siempre sostienen que las islas son suya, igual que nosotros siempre sostenemos que son nuestras', explicó el canciller. "Es una controversia centenaria, pero han admitido, y consideramos que el Sr. Eden acaba de admitir de nuevo, nuestra afirmación de reclamación"²⁹.

La mayoría de los periódicos tendrán una mirada confrontativa, de tinte nacionalista y hasta agresiva bajo la consigna de que el reclamo era inadmisibile. Algunos apelan a la memoria colectiva de los lectores citando los hechos de la Primera Guerra Mundial y afirmando que no se puede borrar de la misma la "gloriosa batalla" de las Malvinas en las que se hundieron varios barcos alemanes. La apelación al nacionalismos se ve en quienes sostienen que el sello postal es un insulto, un acto mera propaganda postal para mostrarle al mundo algo que no les pertenece y que además es un negocio ya que la estampilla no se consigue y los comerciantes están pidiendo precios exorbitantes. Otros periódicos centran sus acusaciones en el canciller argentino, Carlos Saavedra Lamas, al que definen como el "argentino del bigote vil" y lo acusan de imitar a Goebbels (el ministro de Propaganda nazi) por pedir la devolución de las colonias. También se leen cuestionamientos a Argentina, tildada de desagradecida debido a que vive del mercado británico y apoyos a los dueños de los ferrocarriles británicos en Argentina en su protesta contra el gobierno argentino por el tratamiento opresivo que han vivido en los últimos años. En otras de las notas los redactores se sienten ofendidos porque tratan como argentinos a los malvinenses que llegan de la colonia de visita a Argentina, cuestionamiento que

²⁹ Child, J. (2008). *Miniature Messages: The Semiotics and Politics of Latin American Postage Stamps*. Duke: Duke University Press, p. 130.

busca provocar a los lectores al preguntarse cuantos ciudadanos de Malvinas han reclamado la ciudadanía argentina ahora que el gobierno argentino les permite obtenerla. En síntesis, las notas no apuntan a analizar la cuestión ni siquiera a debatir sobre los derechos sobre las islas, sino que se reducen provocaciones simplistas, reduccionistas y banales como la de quien sostiene que las islas no pueden ser argentinas porque en su mapa “están pintadas en rojo” y eso significa que son británicas.

En los diarios estadounidenses, en cambio, la noticia será analizada con mayor distancia y no reducida a una anécdota postal (Figura XII). El Evening Star añora los tiempos en los que estos hechos generaban conflictos armados y “evoca visiones de una orgullosa escuadra británica llegando a aguas argentinas para dar un efecto visible al buen y antiguo Imperio Británico”. El New York Times informa el ministro Eden sostuvo que no existe ninguna convención internacional que evite la emisión de sellos postales “engañosos”. Y refleja la respuesta del canciller argentino Carlos Saavedra Lamas, que celebra como un éxito que el gobierno británico haya admitido que la Argentina reclama firmemente la posesión de las Islas Malvinas. Unos días después, el Sunday Star reconoce que, pese a que no es frecuente que los sellos postales provoquen incidentes de primera clase, la emisión del sello postal ha sentado un precedente diplomático. Afirma que en otros tiempos hubiese significado un conflicto real pero que ahora no se prevén, afortunadamente, acontecimientos extremos.



Figura XII

New York Times, EE.UU. 12/2/d936	Evening Star, EE.UU. 11/2/1936, Pag. 1 y 4	Sunday Star, EE.UU. 16/2/1936
Falkland Islands Held British Soil, Eden Tells House Makes Revelation in Reply to Protest Against Argentina Stamp. By the Associated Press. LONDON, February 11.—Anthony Eden, foreign secretary, has revealed that Great Britain still considers the Falkland Islands off the American continent British territory. In a written answer to a House of Commons question yesterday, he said Great Britain had warned Argentina. (See FALKLAND, Page A-4.) Falkland Islands. Questions ranging around a new issue of postage stamps have been known to arouse philatelic controversies. Mr. Farley could supply some testimony on that score—but not often have they provoked a first-class international incident. A precedent has been established by a new dispute over an ancient quarrel between Argentina and Great Britain. The Buenos Aires government recently issued stamps showing the Falkland Islands to be Argentine territory. The episode evoked a blunt pronouncement in the House of Commons by Foreign Secretary Eden. Mr. Eden "welcomed the opportunity of stating that, in so far as the issue of the stamps is based on the assertion of an Argentine claim to the Falkland Islands, his majesty's government cannot admit any such claim, as the islands are British territory." Mr. Eden added that the British Ambassador in Buenos Aires has been instructed to point out that no useful purpose can be served by the stamps, which can only be detrimental to the good relations of the two countries. Once upon a time such a situation might have been expected to lead to a real conflict. It conjures up visions of a proud British squadron arriving in South American waters to give visible effect to the good old British flag.	BRITAIN RESENTS FALKLANDS CLAIM Eden Reveals That He Warned Argentina Against Stamps Picturing Islands. STAND TOLD IN COMMONS Argentine Minister Denies the Colony Rightfully Belongs to the Republic. LONDON, Feb. 11 (AP).—Anthony Eden, Foreign Secretary, has revealed that Great Britain still considers the Falkland Islands off the American continent British territory. In a written answer to a House of Commons question yesterday he said that the issuance of postage stamps showing the islands to be Argentine property "can only be detrimental to the good relations of the two countries." Mr. Eden was asked by Lord Agnew whether Great Britain had taken any steps to object to the stamps and "whether any instance of non-recognition exists to prevent the issue of offending stamps of the Argentine Republic." Mr. Eden replied: "In so far as the issue of the stamps is based on the assertion of an Argentine claim to the Falkland Islands, my government cannot admit any such claim, as the islands are British territory." He added that the British Ambassador in Buenos Aires has been instructed to point out that no useful purpose can be served by the stamps, which can only be detrimental to the good relations of the two countries. The Argentine Minister of the Interior, Dr. Justo, has denied the assertion of an Argentine claim to the Falkland Islands, his majesty's government cannot admit any such claim, as the islands are British territory." Mr. Eden added that the British Ambassador in Buenos Aires has been instructed to point out that no useful purpose can be served by the stamps, which can only be detrimental to the good relations of the two countries. Once upon a time such a situation might have been expected to lead to a real conflict. It conjures up visions of a proud British squadron arriving in South American waters to give visible effect to the good old British flag.	Falkland Islands. Questions ranging around a new issue of postage stamps have been known to arouse philatelic controversies. Mr. Farley could supply some testimony on that score—but not often have they provoked a first-class international incident. A precedent has been established by a new dispute over an ancient quarrel between Argentina and Great Britain. The Buenos Aires government recently issued stamps showing the Falkland Islands to be Argentine territory. The episode evoked a blunt pronouncement in the House of Commons by Foreign Secretary Eden. Mr. Eden "welcomed the opportunity of stating that, in so far as the issue of the stamps is based on the assertion of an Argentine claim to the Falkland Islands, his majesty's government cannot admit any such claim, as the islands are British territory." Mr. Eden added that the British Ambassador in Buenos Aires has been instructed to point out that no useful purpose can be served by the stamps, which can only be detrimental to the good relations of the two countries. Once upon a time such a situation might have been expected to lead to a real conflict. It conjures up visions of a proud British squadron arriving in South American waters to give visible effect to the good old British flag.



En Argentina, luego del discurso de Eden en la Cámara de los Comunes, la Dirección General de Correos informó en una nota del 22 de abril que no estaba en sus planes retirar de circulación el sello postal: “si se cree que con ello pueden desvirtuarse suspicacias que nada justifican (...) podría dar lugar a creer que la República Argentina desiste de su derecho sobre las Islas Malvinas, lo que deberá ser especialmente tenido en cuenta en la resolución que se adopte”³⁰.

³⁰ Escudé, C. y Cisneros, A. (2000). *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, CARL. Capítulo 39 disponible en: <http://www.argentina-ree.com/7/7-101.htm> (visitado marzo 2018).

Pese a que las discusiones continuaron, la cancillería británica decidió no agitar el tema para no provocar nuevas reacciones argentinas. El subsecretario británico J. M. Troutbeck informó: “siento que es mejor dejar si es posible, (el asunto de los mapas en los sellos) como yacen los perros, dormido - o semi levantado... Si introducimos un mapa, en la Argentina habrá, probablemente, reacciones”³¹.

Durante los siguientes meses, los diarios estadounidenses informaron acerca de la protesta chilena sobre la representación de su territorio en el sello postal y la respuesta del gobierno argentino informando que iba a modificar el diseño del mapa. La nota de Agencia de Noticias NEA (Newspaper Enterprise Association) que brindaba su servicio, por esos años, a más de 700 periódicos estadounidenses³² afirmaba que el cambio en el diseño “corregirá el error” de la inclusión de Malvinas como argentinas. Se equivocará (Figura XIII).

Figura XIII

New York Times, EE.UU. 30/4/1936	Agencia NEA, EE.UU. Junio de 1936	Agencia NEA, EE.UU. Agosto de 1936
CHILEANS PROTEST STAMP Say Map on Argentine Issue Misrepresents Chile's Area. Special Cable to The New York Times. SANTIAGO, Chile, April 29.—Irregular placement of the color patches on a map of South America on a recent issue of Argentine stamps threatens to become cause for a formal complaint from Chile. It is felt here that Chile's territorial possessions are not properly represented and leading publications here today urged the Minister of Foreign Relations to demand that Argentina withdraw the stamps from circulation. The British Ambassador has already filed a protest at Buenos Aires, it is explained, following instructions from the London Foreign Office.	Argentina's recent map stamp, which brought a protest from Great Britain because it included the Falkland Islands as Argentine territory, now draws a complaint from Chile. The new protest is that the color designating Argentine possessions extends over into Chilean territory. Demands have been made that Argentina withdraw the stamp from circulation (Copyright, 1936, NEA Service, Inc.)	Argentina is changing the design of its map stamp, which incorrectly showed the Falkland Islands as part of its territory. The new stamp will correct this error. (Copyright, 1936, NEA Service, Inc.)

³¹ Goodwin, P. (1988). “Stamps and sovereignty in South Atlantic” en *The American Philatelist*, 103:1, pp. 43/44.

³² Monmonier, M. S. (1989). *Maps with the news: the development of American journalistic cartography*. Chicago: University of Chicago Press, p. 83.



1937. El final de la primera batalla

El 1 de enero de 1937 el gobierno argentino puso en circulación el sello postal que modificaba el diseño del mapa. Dejaba de mostrar los límites internacionales, con lo que evitó cualquier conflicto entre países continente entre sí y recortó su territorio de manera alevosa para eliminar todo posible reclamo de Chile. Pero mantuvo a las Islas Malvinas como parte del territorio argentino. (Figura XIV). Unos días después fue retirado de su circulación el sello postal con el mapa anterior. El mensaje político era claro. Había que evitar conflictos con los países del continente. Pero no había posibilidad de considerar que las Islas Malvinas no eran parte del territorio argentino.

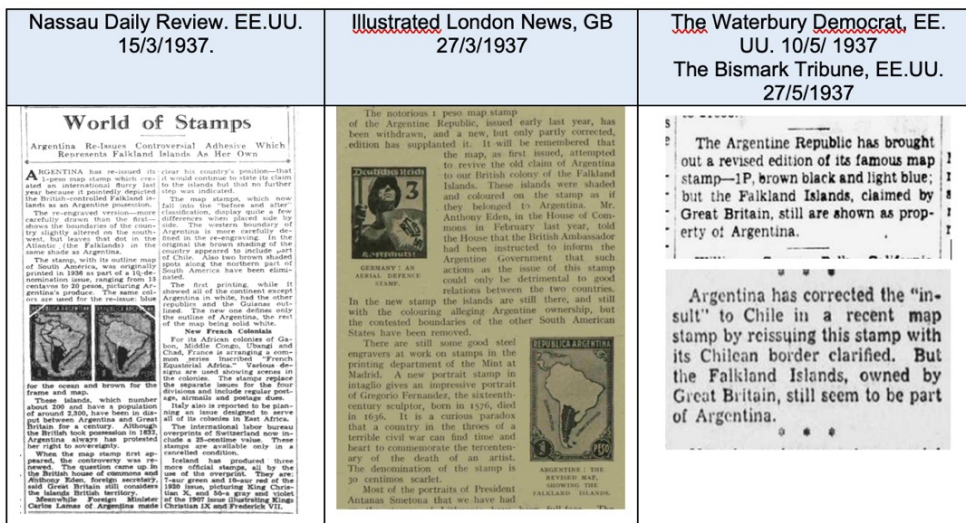
Figura XIV



Fuente: Colección Personal

La corrección no generó debates. Diarios británicos y estadounidenses informaron de la misma solo en columnas de novedades filatélicas (Figura XV).

Figura XV



La Diplomacia británica no hizo nuevos reclamos y decidió que la batalla postal por los mapas era negativa para sus objetivos. Pero se mantuvo atenta a cualquier otra medida postal que pudiera generar nuevas reacciones argentinas. Cuando en 1937 el Correo británico decidió emitir una serie de sellos postales para conmemorar la coronación del rey Jorge VI, hubo rumores de que uno de los diseños llevaría el mapa de las islas, lo que generó una incomodidad en la cancillería británica, la que hizo las consultas correspondientes y la idea fue desechada³³.

La idea de desescalar el conflicto postal se plasmó visualmente en la emisión de un sello postal de Guyana ese año. Con un diseño muy similar al mapa argentino, la Crown Agency decidió ilustrarlo con un mapa de la colonia dentro del continente en el que, como afirma una nota publicada en el Illustrated London News “nuestra colonia en las Islas Malvinas es quizás muy discretamente omitida” (Figura XVI).

³³ Goodwin, P. (1988). “Stamps and sovereignty in South Atlantic” en *The American Philatelist*, 103:1, p. 43.



Figura XVI



Las consecuencias de la batalla

Generó debates mediáticos sobre los derechos de ambos países.

La cuestión postal instaló el tema Malvinas en los medios del mundo y a medida que pasaban los días aparecieron notas que profundizaron el análisis y pusieron en debate las narrativas sobre los derechos de ambos países (Figura XVII).

Figura XVII



A fines de febrero de 1936, el Sunday Star publicó una nota que se tituló “Emisión de sellos revive disputa sobre las Islas Malvinas. El reclamo de posesión de Gran Bretaña se considera infundado por los nuevos hechos encontrados en el caso”, en la que se ponen en duda los argumentos que legitiman la posesión británica en base al trabajo de Julius Goebel³⁴. Quien revela que los británicos se habían comprometido en 1771 restituir las islas

³⁴ Julius Ludwig Goebel, Jr. (1892/1973) fue un abogado y académico estadounidense de la Universidad de Columbia. En 1927 publicó *The Struggle for the Falkland Islands* (Yale University Press), reimpresso en 1982, que fue publicada en español en 1950 (*La pugna por Malvinas*, editada por la Armada Argentina).

a los españoles y a reconocer la soberanía española. Goebel sostiene, además, que el ataque británico había sido realizado 10 años después del histórico mensaje del Presidente Monroe que rechazó toda injerencia extranjera en el continente. Y afirma que los Estados Unidos se negaron a actuar porque consideraron que la acción británica era la “reanudación de la ocupación” anterior y que no podía aplicarse la doctrina Monroe porque esta no era retroactiva. De este modo, fueron cómplices por “omitir denunciar la usurpación de la soberanía argentina por parte de una potencia extranjera” y por defender y apoyar “la expropiación británica del territorio argentino”. La nota concluye:

Desafortunadamente, el trabajo académico del profesor Goebel no se puede distribuir con cada sello de la nueva emisión de las Islas Malvinas que se vende en las oficinas de correos de Argentina. Pero es difícil creer que no haya algunos ejemplares disponibles en la Cámara de los Comunes de Londres y en el número 10 de Downing Street³⁵.

Pese a los intentos británicos de silenciar la disputa, un simple sello postal no sólo había reavivado un conflicto centenario, sino que dio lugar al debate académico. Gastón Nerval³⁶, el autor de la nota, sostiene los documentos son concluyentes y que “no dejan en pie el reclamo británico” por “carecer de todo fundamento legal o material” y que “corroborarían la tesis argentina ante cualquier tribunal de justicia imparcial”.

³⁵ Según el diplomático británico David Tatham (2019), ex gobernador de las Islas Malvinas, el Foreign Office estudió el libro en 1927 por sugerencia de su encargado de negocios en Buenos Aires quien instó a la publicación de una refutación. Le respondieron que era mejor dejar las cosas como estaban, que la controversia estaba prácticamente muerta y que la prensa argentina ya no se refería a ella: “Sería un error reavivar la cuestión publicando reseñas aquí o en Buenos Aires del libro de Goebel, que parece haber sido ignorado en ambos países”. Tatham, D. (2019). Julius Goebel en *Dictionary of Falklands Biographies*. Disponible en: https://www.falklandsbiographies.org/biographies/goebel_julius (visitado agosto 2025).

³⁶ Gastón Nerval es el seudónimo de Raúl Diez de Medina, un diplomático de origen boliviano, autor de “Autopsy of the Monroe Doctrine”, editado en 1934 por The Macmillan Company. Ver <https://www.nytimes.com/1934/12/16/archives/monroes-doctrine-is-blistered-again-gaston-nervals-indictment.html>

Unos meses después, en septiembre de 1936, una nota en el Liverpool Daily Post parecen responderle en un formato que parece un panfleto de propaganda oficial. Desde el mismo título se explicita su objetivo “El derecho de Gran Bretaña sobre las Malvinas. Evidencia de Documentos Antiguos. Reclamación argentina rechazada”. En la misma se citan documentos de National Record Office y del British Museum y se recita la historia oficial de la ocupación británica centrada en la idea de que España le devolvió las islas a los británicos en el siglo XVIII reconociendo sus derechos.

La batalla de los mapas en sellos postales estaba generando debates en los medios extranjeros.

Aportó a construcción de la noción de guerra postal

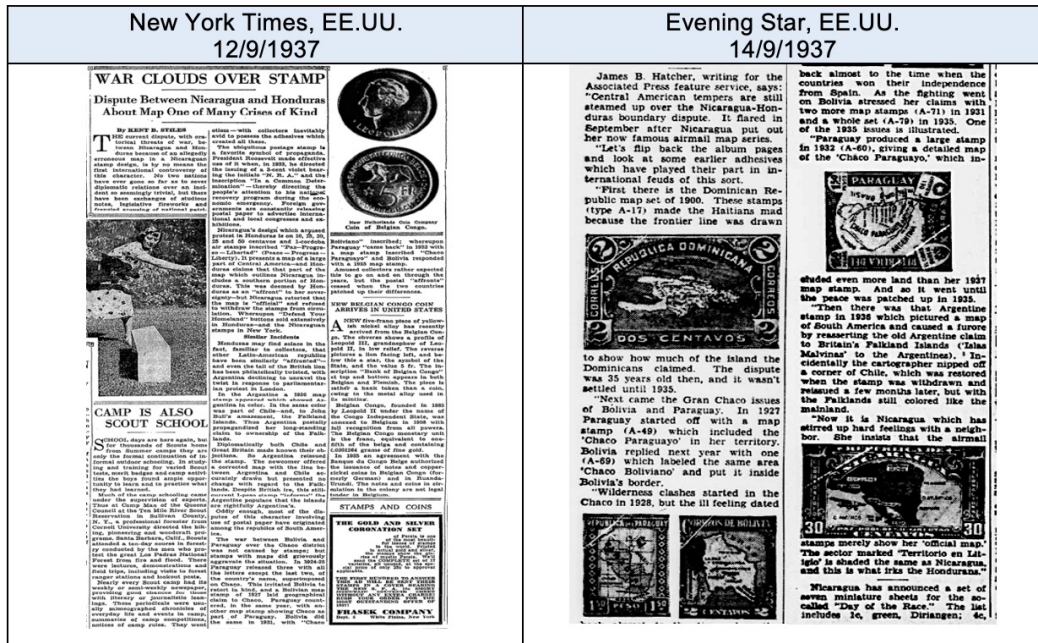
A la luz del conflicto postal por Malvinas, en los periódicos estadounidenses se comienzan a asociar los reclamos territoriales que habían sido representados en sellos postales anteriormente, como los casos de Irlanda, Venezuela y Paraguay (Figura XVIII).

Las imágenes como armas, los mapas como representación de la identidad nacional y los sellos postales como constructores y difusores de los imaginarios visuales estatales se convirtieron en el eje de un debate que terminó acuñando el concepto de guerra postal. Luego del conflicto entre Argentina y Gran Bretaña, el uso de esta estrategia continuó entre Bolivia y Paraguay hasta el fin de la Guerra del Chaco y fue utilizado por Guatemala en su disputa con Gran Bretaña por Belice.

Pero fue en 1937 cuando un sello emitido con Nicaragua casi lo llevó a una guerra con Honduras por la representación de los límites entre ambos países. Es decir, no representó un reclamo, sino que lo generó. A partir de este hecho y en vistas de la sucesión de hechos similares en Latinoamérica los diarios estadounidenses construyeron la idea de guerra de los sellos de correo. (Figura XVIII)



Figura XVIII



Sin embargo, esta nota del New York Times va un poco más allá. Define a estos sellos postales como herramientas para la propaganda política de los gobiernos. Y señala que el de los Estados Unidos se había sumado a lógica cuando en 1933, por decisión del presidente Roosevelt, emitió un sello postal que publicitó el programa de emergencia económica de su gobierno, el “National Recovery Program” (N.R.A), insertando en la imagen el lema del mismo (“In a common determination”). Los sellos postales ya no eran solo una herramienta de representación del estado frente a los demás estados, sino que se iban transformando en un instrumento de propaganda política de los gobiernos ante a su propia población³⁷. En referencia a la cuestión Malvinas, una particularidad de la nota es que para consolar a Honduras, “víctima” postal de Nicaragua, le señala que muchas otras repúblicas han sido “afrentadas” por sellos postales y que hasta “la cola del león

³⁷ La propaganda en los sellos de correo solía identificarse en aquellos años con los regímenes autoritarios europeos como los de la URSS, Alemania e Italia, entre otros. No sabemos si la referencia del New York Times es para reconocer que también puede ser utilizada por los regímenes democráticos o para cuestionar a Roosevelt por adoptar estrategias de comunicación visual de regímenes que no diferencian estado, gobierno y partido.

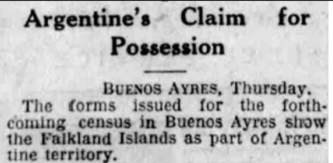
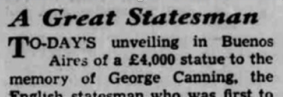
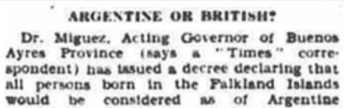
británico ha sido torcida filatélicamente y Argentina se ha negado a desenredarla en respuesta a la protesta parlamentaria en Londres”.

Se convirtió en un caso de referencia.

Una última e importante consecuencia de la batalla postal de los mapas de Malvinas es que el hecho se convirtió, por muchos años, en una referencia para los medios de comunicación, cuando se trataban las noticias sobre las islas.

Entre 1936 y 1938, los diarios británicos lo citaran en notas que tratan variados temas. Por ejemplo, en una referida a las relaciones comerciales con Argentina, un periódico británico señala que “un pequeño problema que esta causando molestias y que no hace mas fácil las negociaciones comerciales es la peculiar accion del gobierno de reclamar las Malvinas a través de un sello postal”. Cuestión que volverá a salir a la luz cuando se informe que en un próximo censo se considerará a las Islas Malvinas como parte del territorio argentino. Una singular referencia hará el redactor de una nota que informa que la inauguración en Buenos Aires de una estatua a George Canning lo hizo olvidar del conflicto de los mapas. Y volverá a hablarse del sello postal argentino cuando en 1938 un decreto declare que las personas nacidas en las Islas podrán ser consideradas argentinas aunque su documento diga lo contrario (Figura XIX).

Figura XIX

Journal of Commerce & Shipping Telegraph, GB, 3 / 9 / 1936	Evening Dispatch, GB, 8 / 10 / 1936
	
Manchester Evening News, GB, 4/12/37	Yorkshire Evening Post, GB, 8/10/38
	



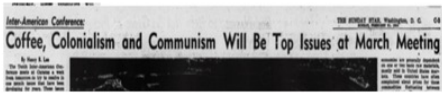
En los periódicos de los Estados Unidos, el sello postal en conflicto tendrá una vida mediática mas larga. Será citado en notas referidas a la competencia de los países por el aceite de ballena o de lucha contra el nazismo en sudamérica: “las naciones resistirán cualquier intento de los nazis de restringir sus derechos políticos y territoriales, como lo había hecho Argentina con la emisión del sello postal que incluía a las Malvinas como propias” afirma el Evening Star en 1938 (Figura XX).

Figura XX

Evening Star, EE.UU. 21/2/1938	Springfield Weekly Republican, EE.UU. 5/5/1938	Evening Star, EE.UU. 1/1/38

Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, el Yorkshire Evening Post hace una relectura de la emisión de los sellos postales que considera “ofensivos” (Figura XXI). El autor, que recientemente había publicado el libro The throne of Britain para celebrar la monarquía y el imperialismo británico, sostiene que el mismo es parte de la propaganda fascista en argentina y lo asocia, forzosamente, a un marcha que se realizó en Buenos Aires semanas antes del inicio de la guerra, en la que unos estudiantes marcharon manifestando “Queremos las Islas Malvinas” con el saludo fascista ¿El autor intenta asociar al gobierno argentino, en ese momento en manos de Roberto M. Ortiz, un radical conservador, al nazismo? Afirma que el reclamo argentino, pese a ser histórico, está “respaldado por aquellos que quieren desmembrar el Imperio Británico, es decir los nazis, que están reviviendo la vieja agitación. La propaganda nazi en Buenos Aires se ha intensificado en las últimas semanas, porque Alemania quiere las Islas Malvinas para establecer una base”.

Figura XXII

Journal-News, EE.UU. 22/8/1940 Henderson Daily Dispatch, 24/8/1940 The North Countryman 5/9/1940	New York Times, EE.UU.29/10/1944
	
Evening Star, EE.UU. 21/2/1954	Abril 1958
	

Algunas conclusiones

El poder visual de los sellos postales

Aunque no fue la primera vez que un sello postal originó un conflicto político entre dos países, estamos ante una forma de combate visual con repercusiones internacionales que demostró que los sellos postales, como discurso visual de los estados, son un documento de política internacional que no acompañan la historia, sino que son parte de la misma. Las continuas referencias al hecho y su persistencia en los medios estadounidenses prueba que no estamos ante una simple emisión postal, sino ante un hecho político.

Gran Bretaña subestimó la potencia visual de un pequeño trozo de papel y el gobierno de Justo logró separar el conflicto de los estrechos vínculos comerciales que promovía con Gran Bretaña, un poco por la presión mediática y popular como lo reflejan los diarios extranjeros, pero también por convicción política, como lo muestra el interés por difundir libros que explicaran la posición argentina entre las escuelas del país.

El rol político de los mapas en América

La estampilla del centenario de la ocupación generó una reacción en Argentina que los británicos no imaginaban. Una muestra de cómo funciona el mapa-logotipo en América latina. Los conflictos de límites no eran solo por ejercer el poder soberano estatal sobre un territorio sino que ponían en juego la propia identidad nacional. Una representación de un mapa en un sello postal no es un mapa en términos estrictos, sino una metáfora cartográfica, mapa-logo que modela conductas y prácticas e ideas no es un objeto pasivo, sino que organiza y moviliza deseos, emociones, creencias, voluntades y experiencias³⁹.

¿Hubo un ganador?

Por tratarse de una guerra simbólica, es decir entre representaciones visuales, no estaba en juego la posesión territorial, sino que para Gran Bretaña el objetivo fue legitimar la posesión y para Argentina, justificar el reclamo. Ambos países sabían que ningún estado recupera o pierde un territorio ocupado por medio de sellos postales. Pero cuando la batalla es simbólica, las relaciones de poder en lo que respecta al poderío militar o político cuentan poco. El éxito o el fracaso de esta estrategia de disputa se debe evaluar a la luz de los objetivos que se plantearon cada uno de los contendientes por separado.

Una interesante nota publicada en un diario de los Estados Unidos con el título de “Astutos británicos” da cuenta del éxito británico en esta disputa, en vistas de sus objetivos y observando las características de su estrategia diplomática:

³⁹ Lois, C. (2009). “Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual” en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Volumen XIII, número 298*. Barcelona: Universidad de Barcelona.



Pueden "engañar" como decimos muchas veces los estadounidenses, a aquellos con quienes tratan y, en otros aspectos, hacer que les guste lo que les hacen.

Un ejemplo de los ingeniosos trucos diplomáticos que emplean es uno que cuenta un reportaje periodístico en Argentina. Parece que cada año, en el aniversario de la ocupación de las Islas Malvinas, a 300 millas de la costa argentina, por Gran Bretaña en 1833, el gobierno argentino envía a Londres una solemne demanda de que Inglaterra entregue las islas. El gobierno británico acusa recibo de la nota cortésmente y dice que el contenido será considerado a su debido tiempo. El asunto parece quedar ahí. Inglaterra parece no considerar nunca ceder las islas y Argentina sigue contenta con la idea de haberlas pedido. Los argentinos siguen pagando los sellos postales que muestran las Islas Malvinas como posesiones argentinas y los escolares argentinos siguen aprendiendo de sus geografías que las islas constituyen el reclamo más lejano de Argentina al imperio. Pero las islas siguen siendo propiedad británica. El engaño de Gran Bretaña sigue intacto y las reservas de sus diplomáticos siguen en alza. A menudo se conjetura qué sucedería si se descubriera el engaño, pero la suposición más popular sería que Gran Bretaña llamaría a sus súbditos a la bandera desde todos los rincones del mundo y se desataría una guerra (...) La diplomacia británica es buena y "Dios Salve al Rey" sigue funcionando⁴⁰.

Esta descripción explica la actitud de Gran Bretaña de bajar la intensidad del conflicto luego de su emisión de 1933 como la de Argentina de 1936, pero omite que el rol que juegan las repercusiones internacionales, que movilizan y generan debates de temas que los británicos prefieren evitar. Y en este sentido, a la luz de lo expuesto, hay señales inequívocas de que Argentina logró el triunfo simbólico que la nota minimiza.

El éxito de la diplomacia argentina, no sabemos si buscado o no, fue que mediante un pequeño trozo de papel, aparentemente inocuo, difundió por el planeta un conflicto de más de un siglo y logró convertirlo en un hecho político. Aunque es difícil de evaluar la influencia de una imagen en un sello postal, el mapa argentino no buscó enfrentar a Gran Bretaña desde el punto de vista militar, sino que desafió el poder de representar el mundo en sus

⁴⁰ "Clever Britains" publicado en Askov America (1940), 11 de noviembre, p. 9.

propios términos. Decisión inesperada que dejó a los británicos sin respuesta. Se estaba poniendo en debate el poder del mapa imperial de representar el mundo en los términos hegemónicos de la metrópoli. Era una sublevación simbólica en la que Argentina se posicionaba, desde el inicio, como más beneficiado, sabiendo que el éxito estaba en el propio desafío.

No lo hace cuestionando las convenciones geográficas que se sustentan en los supuestos de científicidad y objetividad de los mapas, sino que desafía la narración y el sentido con el que fueron utilizados por las potencias coloniales. Al representar un reclamo oculto a quienes construían los mapas del planeta del que se creían dueños, se devela la lógica de las relaciones de poder jerárquicas y al hacer visible lo invisibilizado se provoca la lógica reacción de quienes ven su poder desafiado de manera tal que los dejó sin categorías para clasificar el hecho y no les quedó más remedio que ponerlo por fuera de la norma, es decir tildarlo de anormal. Así encontramos que el hecho sea adjetivado como curioso, sorpresivo, inadmisible, conflictivo, insultante, ofensivo, desagradecido, agresivo y hasta considerado un acto de propaganda nazi-fascista.

Al ver cuestionada la representación del mundo que crearon, los británicos vieron que se abría una puerta al cuestionamiento de las narrativas legitimadoras del imperialismo. Des-ocultar la forma de la ocupación violenta con el que se construyó el imperio británico fue una anomalía discursiva. Y esto también fue visto por las autoridades argentinas de la época que intentaron bajar los decibeles del conflicto para poder mantener los amistosos vínculos comerciales y económicos con Gran Bretaña. Esto se expresa en el argumento central al que estas recurrieron para no modificar el diseño del sello, escudándose en una opinión pública muy dura que podría creer que eliminar a las Malvinas del mapa argentino significaba una renuncia al reclamo.

Aún así, la repercusión mediática mundial del conflicto le permitió saber de la disputa a un público que no se limitaba al de los países protagonistas



y este costo, difícil de mensurar, amplió los horizontes del debate acerca de las lógicas de las posesiones imperiales. En la figura XXIII se muestran tres notas en diarios de los actuales Malasia, Borneo y Singapur, por aquellos años colonia británica denominada Straits Settlements, en la que se puede seguir el conflicto: la primera noticia informa que Argentina no acepta los sellos británicos de 1933, la segunda, señala la disputa a partir de la emisión del sello postal argentino de 1936 y la tercera, de 1937, informa que la modificación del diseño del mapa no ha modificado el error de considerar argentinas a las islas Malvinas⁴¹.

Figura XXIII

Pinang Gazette and Straits Chronicle. 11/10/ 1935, p.4.	The Malaya Tribune, Malasia. 11/2/1936, p. 44	The Straits Times, Malasia. 4/4/ 1937, Page 7
		

Podríamos afirmar que la estrategia argentina fue un éxito ya que el reclamo se difundió por el mundo. Quizás porque, como lo afirmó el New York Times “la cola del león británico ha sido torcida filatélicamente y Argentina se ha negado a desenredarla en respuesta a la protesta parlamentaria en Londres”⁴².

Quizás el triunfo simbólico de esta primera batalla de los mapas de Malvinas en los sellos postales haya sido posible porque Gran Bretaña haya

⁴¹ Por cuestiones de espacio no hemos podido exhibir notas similares de periódicos de Francia, Italia, España, Brasil, México, Australia, etc.

⁴² *New York Times* (1937), “War Clouds over Stamps”, New York, 12/9.

querido que así sea, como lo señala la nota que describimos anteriormente. Pero, a la luz de las consecuencias y de lo que vendría, parece no ser así. Lo que quedará demostrado en la segunda batalla por los mapas en los sellos postales, centrada en la posesión de la Antártida, que se iniciará en 1944 y culminará, provisoriamente con la firma del Tratado Antártico en 1959.

En dicha disputa los mapas en los sellos postales no eran ya la expresión de un reclamo romántico de reivindicación de una pérdida territorial del pasado, sino que se convirtieron en uno de los instrumentos de una política territorial planificada por el gobierno argentino de Juan Domingo Perón. La batalla de los sellos postales por la Antártida, expone algunas debilidades de la estrategia diplomática británica porque la obligó a mostrarse mucho más ofensiva y belicosa especialmente porque enfrentaba a un gobierno muy distinto al de Justo, que no consideró a la batalla postal como una disputa simbólica, sino como parte de una confrontación real por un territorio al que los británicos, por primera vez, no podrían nunca ocupar ni controlar en su totalidad debido a su vastedad. Y eso no es a lo que estaba acostumbrado el ya desgastado imperio en la posguerra. Este será el tema de la segunda parte de este trabajo.

Bibliografía

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bohoslavsky, E. (2006). *Territorio y nacionalismo en Argentina, 1880-1980: del espacio al cuerpo nacional*. Disponible en: <https://shs.hal.science/halshs-00104225v1/document> (visitado agosto 2025).

Caillet-Bois, R. (1982). *Una tierra argentina. Las Islas Malvinas*. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.



Child, J. (2008). *Miniature Messages: The Semiotics and Politics of Latin American Postage Stamps*. Duke: Duke University Press.

Deluca, A. (1939). *Sellos y otros valores postales y telegráficos argentinos: Origen y desarrollo de cada emisión*. Buenos Aires: Ministerio del Interior.

Escudé, C. & Cisneros, A. (2000). *Historia General de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, Buenos Aires, CARL. Capítulo 39. Disponible en: <http://www.argentina-rree.com/7/7-101.htm> (visitado marzo 2018).

Ferrer Vieyra, E. (1993). *Segunda cronología legal anotada sobre las Islas Malvinas*. Córdoba: CARL.

Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI Ed.

Goodwin, P. (1988). "Stamps and sovereignty in South Atlantic" en *The American Philatelist*, 103:1.

Harley, J. B. (2005). *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía*. México: Fondo de Cultura Económica.

Heijtz, S. (2020). *The Falkland Islands & Dependencies 1800 - 2020. Specialised Stamp Catalogue*. Stockholm: Stephan Heijtz.

Hobsbawm, E. (2000). "Etnicidad y Nacionalismo en Europa Hoy". En Fernández Bravo, Á. (compilador). *La invención de la nación de Herder a Homi Babha*. Buenos Aires: Manantial.

Lois, C. (2004). *La invención de la tradición cartográfica argentina. De las cartografías de autor a la cartografía institucional del estado*. Disponible en https://www.academia.edu/9335757/La_invencion_de_la_tradicion_cartografica_De_las_cartografias_de_autor_a_la_cartografia_institucional_del_estado (Visitado agosto 2025)

Lois, C. (2009). "Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual" en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Volumen XIII, número 298*. Barcelona: Universidad de Barcelona.



Michels, K. & Schoell-Glass, C. (2002) "Aby Warburg et les timbres en tant que document culturel", *Revue Protée*, 30(2), pp. 85–92. Disponible en <https://doi.org/10.7202/006734ar> (visitado agosto 2025)

Monmonier, M. S. (1989) *Maps with the news: the development of American journalistic cartography*. Chicago: University of Chicago Press, P. 83

Olivera, E. (1983) "Los sellos de Malvinas" en *Serie Kidd. Selecciones filatélicas Tomo 6*. Buenos Aires: AFRA.

Oszlak, O. (1982) *La formación del Estado argentino*. Buenos Aires: Planeta.

Poole, B. (2007) "Chapter XVI. The stamp of 1998" en *The Stamps of Canada*, Disponible en <https://www.gutenberg.org/files/22190/22190-h/22190-h.htm> (Visitado agosto 2025)

Scott (2018) 1840-1940 Classic Specialized Catalogue. Scott Publishing Company.

Tatham, D. (2019) Julius Goebel en *Dictionary of Falklands Biographies*. Disponible en: https://www.falklandsbiographies.org/biographies/goebel_julius (visitado agosto 2025)

Hemerotecas digitales consultadas:

Biblioteca Digital de Galicia <http://galiciana.bibliotecadegalicia.xunta.es>

Biblioteca Nacional de Brasil <https://memoria.bn.gov.br/>

Bibliothèque Nationale de France <https://gallica.bnf.fr>

British Newspaper Archive <https://www.britishnewspaperarchive.co.uk>

Hemeroteca Nacional Digital de México <https://hndm.iib.unam.mx/>

Library of Congress <https://www.loc.gov/>

National Library of Australia <https://trove.nla.gov.au/newspaper/>

New York Public Library <https://libguides.nypl.org/>

NYS Historic Newspaper <https://www.nyshistoricnewspapers.org/>

New York Times Archive <https://timesmachine.nytimes.com/browser>

Osterreichische Nationalbibliothek <https://anno.onb.ac.at>

Singapore National Library Board <https://eresources.nlb.gov.sg/>

The University of British Columbia <https://open.library.ubc.ca>

